



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

30º Domingo del Tiempo Ordinario A • 29 octubre 2023 • www.hoac.es



Lecturas de este domingo

“ **Ex 22, 20-26:** *Si explotan a viudas y huérfanos se encenderá mi ira contra ustedes.*

Sal 17, 2-3a.3bc-4.47.51ab: *Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza.*

1Ts 1, 5c-10: *Abandonaron los ídolos para servir a Dios y vivir aguardando la vuelta de su Hijo.*

Mt 22, 34-40: *Amarás al Señor tu Dios y al prójimo como a ti mismo.*

“ *El mandamiento nuevo de amar al prójimo con el mismo Amor con que Cristo me amó es el que debe presidir todos los demás.*

–Rovirosa, OC.T, I. 81

“ *A la concepción burguesa de la vida: sálveme yo, disfrute yo, nade en la abundancia yo, etc. (a los demás que los parta un rayo), los hoacistas oponen el concepto auténticamente cristiano, del sentido de la austeridad, de la responsabilidad y del amor, viendo en el prójimo el mismo Dios, a quien servir.*

–Rovirosa, OC T V. 302

“ *No explotarás ni maltratarás a una persona extranjera, porque ustedes también fueron gente extranjera en Egipto. No oprimirás a la viuda y al huérfano; si los oprimes, clamarán a mí y yo ciertamente escucharé su clamor; se despertará mi enojo...*

–Éx 22, 20

“ *También en la política hay lugar para amar con ternura. «¿Qué es la ternura? Es el amor que se hace cercano y concreto. Es un movimiento que procede del corazón y llega a los ojos, a los oídos, a las manos. [...] La ternura es el camino que han recorrido los hombres y las mujeres más valientes y fuertes». En medio de la actividad política, «los más pequeños, los más débiles, los más pobres deben enternecernos: tienen “derecho” de llenarnos el alma y el corazón. Sí, ellos son nuestros hermanos y como tales tenemos que amarlos y tratarlos».*

–Fratelli tutti, 194

Nos preparamos para la escucha de la Palabra, nos centramos para ser capaces de reconocernos débiles, distraídos y en un acto de conciencia decimos ante el Señor que está en medio: «estamos contigo y para ti», porque tú eres nuestra fortaleza.

Salmo Responsorial: 17, 2-4.47.51

R/. Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza

*Yo te amo, Señor, mi fuerza.
El Señor es mi roca, mi defensa y el que me libra;
mi Dios, la peña en que me refugio y mi escudo,
mi fuerza salvadora y mi fortaleza.*

*Invoco al Señor, digno de alabanza,
y él me salva de gente que no me quiere
¡Viva el Señor, bendita sea mi roca,
sea glorificado Dios, mi salvador!*

R/. Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza



Evangelio (Mt 22, 34-40)

Cuando los fariseos oyeron que había tapado la boca a los saduceos, se reunieron, y uno de ellos, experto en la ley, le preguntó para ponerlo a prueba:

–Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?

Jesús le contestó:

–Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer mandamiento y el más importante. El segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se basa toda la ley y los profetas.

Comentario

El conflicto estaba servido. Todos contra él, la explanada del templo era un ir y venir de mensajeros, de cuchicheos y corrillos intentando poner a prueba a Jesús. Todos los de la «casta», como se diría hoy, y nunca mejor dicho porque estos sí que eran «casta», iban pasando y eran puestos en ridículo o eran denunciados por una religiosidad en la que no escuchaban a Dios, y hacían lo que les interesaba a ellos. **Una «casta de manipuladores de Dios».**

Y entre parábolas de viñas y bodas, expulsión de mercaderes, cambistas y usureros, arrendatarios mafiosos, cínicos aduladores, sofistas tramposos o populistas que querían darle a elegir entre Dios o Roma... la escalinata y explanada del templo era diariamente un lugar donde estallaba la esperanza, la ilusión y por otro lado el miedo, la murmuración, y las estrategias para acabar con él.

Los situados, los religiosos, los que tenían el poder en aquel espacio y lugar estaban preocupados, era un hombre muy especial, hablaba de Dios de forma distinta, actuaba con autoridad y **la gente empobrecida y sencilla se alegraban por todo aquello que salía de su boca.** Su forma de leer e interpretar Ley y los profetas era muy original y sus conocimientos les desconcertaban.

Los fariseos habían perdido con la famosa moneda el debate. Los saduceos habían salido del corrillo de Jesús sin poder articular palabra, ahora volvían los fariseos, un grupo con mucha fuerza y autoridad en el judaísmo, eran como la columna laical del judaísmo, con un gran conocimiento sobre la Ley y su cumplimiento. Tenían otra pregunta complicada. **¿Qué mandamiento es el superior?**

¿Por qué? Había 613 mandamientos, entre ellos había 245 preceptos y 365 prohibiciones. Había según categorías posibilidad de cumplir algunos y otros no, las mujeres, por ejemplo, tenían que acatar las prohibiciones, pero no tenían el deber de cumplir todos los preceptos. Eso generaba clases y privilegios. Y por otra parte había debate sobre cuál podría ser el primero. A Jesús se le pedía que eligiera: ¿qué mandamiento quitas para priorizar otros?

No era tan sencilla la pregunta. La mayoría de los estudiosos de la Ley consideraba que todos los mandamientos tenían la misma importancia. Otros defendían que guardar el sábado era la primera obligación de todo judío. También había alguna escuela, la de Hillel, que defendía como más importante el amor al prójimo. A nadie se le había ocurrido que el principal mandamiento, eran dos.

En Mateo y en Marcos, Jesús responde recitando la *shemá* (escucha), que todo israelita piadoso recitaba dos veces cada día (Dt 6, 4-9); pero Jesús añade una referencia al Lev 19,18, que prescribe amar al prójimo como a ti mismo. La respuesta de Jesús une dos mandatos, el amor a Dios no se puede separar del amor al prójimo.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

30º Domingo del Tiempo Ordinario A • 29 octubre 2023 • www.hoac.es



No es una ocurrencia de Jesús para una salida dialéctica, ha formado parte de su forma de hablar de Dios y entender las relaciones entre los seres humanos.

La espiritualidad cristiana, el encuentro personal e íntimo con Dios, el amor a Dios está sobre arena si al mismo tiempo no se da con el prójimo o no se trasparenta a través de una relación fraterna con el prójimo. La referencia a la proximidad, al prójimo nos coloca en una espiritualidad distinta que tiene raíces en la tierra, en la carne, en la vida de las personas. El sueño de Dios es que recemos el Padre nuestro para decirle que llamándole Padre nos reconocemos como hermanas y hermanos, que nos queremos, perdonamos, y juntos construimos su Reino.

La primera lectura del Éxodo ya nos habla de un tipo de prójimo por el que «Dios se bebe los vientos». Y no olvidó Jesús definir lo que es el prójimo con mucha claridad, y así apareció el samaritano, y el juicio final... que van concretando quiénes son «más prójimos», los más pobres y necesitados, los que están fuera del sistema y también nos dice como amarlos: no sólo como a ti mismo... es más, como Él nos ha amado (Jn 13, 34) y ese es el mandamiento nuevo que hace viejo todos los demás.

Al final las consecuencias siguen estando en el evangelio, el amor a los demás nos vincula a la vida de Dios, «Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte» (1 Jn 3, 14). Y ese amor a los demás, en concreto a la persona que está a nuestro lado, es criterio de veracidad de que amamos de verdad a Dios: «Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve» (1 Jn 4, 20).

El papa Francisco en la presentación de la *Fratelli tutti* dijo algo importante para la humanidad: «Los signos de los tiempos muestran claramente que la fraternidad humana y el cuidado de la creación constituyen el único camino hacia el desarrollo integral y la paz». Pero, de alguna manera, nos invitaba a los cristianos a ser sacramento: anticipadores y referentes.

No es ingenuo el planteamiento cristiano y el papa lo expresa de una forma clara y potente, invitando a que se convierta, el amor a los demás, en acción política: Se trata de avanzar hacia un orden social y político cuya alma sea la caridad social. Una vez más convoco a **rehabilitar la política**, que «es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común» (FT 180), nos dice en la *Fratelli tutti*, que requiere hoy, más que nunca una lectura sosegada, para que esa «música del Evangelio» no se apague en cada personas cristiana y menos en la Iglesia (FT 277).





Oramos con una de las oraciones con la que termina el papa Francisco la encíclica *Fratelli tutti* sobre la fraternidad y la amistad social.

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.
Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén

(Papa Francisco)



“ Reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos **no son meras utopías**. Exigen la decisión y la capacidad para encontrar los caminos eficaces que las hagan realmente posibles. Cualquier empeño en esta línea se convierte en un ejercicio supremo de la caridad. Porque un individuo puede ayudar a una persona necesitada, pero cuando se une a otros para generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en “**el campo de la más amplia caridad, la caridad política**”».

Que tu Reino sea un hecho
en las fábricas, en los talleres...

—FT 180